



Extranjeros dominan la energía

El sector energético español y dan paso a protagonistas internacionales.

Qatar Holding es hoy el primer accionista de Iberdrola porque Kutxa y ACS deshicieron sus posiciones

cajas de ahorros, y de los grupos de construcción y servicios en este sector.

En esta línea, Qatar Holding es hoy el primer accionista de Iberdrola porque Kutxa fue deshaciendo posiciones y ACS, que llegó a tener el 20%, también. El mercado está pendiente de cuánto tiempo permanecerá Sacyr en Repsol, donde ahora tiene menos de la mitad de lo que llegó a tener, un 20%. Sacyr entró en su momento en Repsol porque salió BBVA. Acciona, que se mantiene como uno de los grandes grupos de renovables en España, estudia ahora una colocación en Bolsa.

La Caixa y la Sepi, el reducto

Con todo, el mayor inversor español en energéticas españolas continúa siendo La Caixa, como primer accionista de Repsol y de Gas Natural. Y por paradigmático que parezca, el Estado, a través de la Sepi, es el otro gran inversor. Mantiene el 5% de Enagás y el 20% de Red Eléctrica.

“Nadie cree que las empresas energéticas hayan dejado de ser estratégicas para los Gobiernos, pero sus accionistas forman parte del círculo de confiabilidad del Estado”, explica Juan Luis López Cardenete, ex director general de Unión Fenosa y profesor de la escuela de negocios IESE.

Cardenete pone un ejemplo. “¿Quién trae a España el petróleo, que es la principal fuente de energía primaria que im-



Técnicos de Cepsa, en una de sus refinерías, en Tenerife. La empresa está controlada por IPIC (Abu Dhabi).

portamos? Empresas como Repsol o Cepsa. Esta última está en manos de inversores extranjeros. ¿Ya no es estratégico? No, lo es y tiene una gran relevancia. Pero la legislación otorga a las instituciones reguladoras los resortes necesarios para intervenir en caso de que los activos estuvieran en peli-

Las empresas energéticas son estratégicas, pero el Estado confía en sus accionistas extranjeros

gro o de que las empresas se desviasen de lo pactado en un contrato de abastecimiento, por ejemplo”.

Tsunami de liquidez

Los inversores extranjeros entran en empresas españolas por el tsunami de liquidez que existe hoy fruto de las estrate-

Gran Bretaña, el modelo a seguir

El hecho de que el capital extranjero esté presente en la mayoría de empresas energéticas españolas acerca a España el mercado británico, que está considerado uno de los más seguros y más eficientes del mundo. Allí se da por sentado que la energía es un activo estratégico, pero la propiedad de las empresas, es decir, la identidad de sus accionistas, no es el factor que determina su confiabilidad para el Gobierno. “A los británicos nunca les ha importado que una filial del grupo francés EDF, London Energy, se encargara de abastecer al número 10 de Downing Street, la residencia del primer ministro británico”, indica el profesor de IESE, Juan Luis López Cardenete, ex director general de Unión Fenosa. En el otro extremo, se encuentran países como Italia y Francia, para los que la confiabilidad en las empresas energéticas “sí está vinculada a que su propiedad sea pública”, afirma el académico. En esta línea, el grupo EDF está controlado por el Gobierno galo, mientras que Italia es el principal accionista de Enel. Ésta se encuentra participada en un 25,55% por el Estado italiano través del Ministerio de Economía y Finanzas.

gias de política monetaria expansiva de los principales bancos centrales. El dinero inunda los mercados.

Además, el cambio en los sistemas de pensiones de los países anglosajones, de reparto a capitalización, también ha generado la aparición de abultadas masas de ahorro que deben dirigirse a la economía real y a sectores que aseguren flujos de retornos. La energía encaja en este perfil, sobre todo si se trata de empresas con proyectos sólidos y que pueden ser adquiridas a precios relativamente bajos.

Cuando los inversores son grupos energéticos extranjeros, como China, buscan empararse de prácticas de gestión que pueden ser trasladables a sus países.

El nuevo Al-Andalus energético

Una gran parte de los movimientos corporativos que se han producido en el accionariado de las empresas energéticas españolas en los últimos años han tenido un denominador común: han sido protagonizados por capital árabe. Sonatrach (Argelia) ha entrado en Gas Natural; Omán Oil (Sultanato de Omán) está en CLH; Qatar Holdings (Emirato de Qatar) ha entrado en Iberdrola; e IPIC (Emirato de Abu Dhabi) se hizo con el control de Cepsa. El último en llegar ha sido KIO (brazo inversor del Gobierno de Kuwait). Después de casi tres

décadas de estar ausente de España, de donde salió de forma tormentosa en los años noventa, KIO ha vuelto a invertir. Empezó acompañando a Macquarie en la compra de E.ON España, ahora rebautizada como Viesgo. Luego, se alió con Gas Natural Fenosa, y entró en su filial Global Power Generation con un 25%. Hoy por hoy, la presencia árabe en las empresas españolas de energía es la más relevante entre los inversores internacionales, lo que ha dado lugar a que en el sector se empiece a hablar de un nuevo Al-Andalus energético.

China entra en la Península por Portugal

Una de las sorpresas entre los fondos internacionales que han entrado en el sector energético español ha sido China. Gingko ha liderado el grupo de inversores que se hizo este año con Madrileña Red de Gas. Gingko es parte del gigante chino Safe (State Administration of Foreign Exchange), uno de los dos grandes fondos soberanos del Estado chino. Safe maneja fondos por valor de más de 310.000 millones de dólares. Se considera el sexto mayor fondo estatal (soberano) del mundo. El cuarto es CIC (China Investment Corporation). Desde hace años, los fondos y

las empresas chinas han estado sondeando posibilidades en energía en España y Portugal. En su día, se interesaron por grupos como Red Eléctrica y por Enagás, sin llegar a cuajar ninguna operación. Si lograron entrar en Portugal. Three Gorges, la mayor eléctrica china, se convirtió en el primer accionista de EDP, la mayor eléctrica portuguesa. EDP es la matriz de EDP España (la antigua Hidrocarbónica). State Grid of China, el grupo que gestiona la alta tensión en China, se convirtió en el primer accionista de REN, equivalente luso de REE y Enagás.